

Herrero Mitjans

ECO

Estudios Críticos sobre Organización

Comunicación, organización y sociedad
en la paradoja de nuestro tiempo



TEMAS[®]

Homenaje a Félix Weil (1898-1975)

En 2012 se cumplen 37 años de la muerte de Lucio Félix José Weil, argentino de origen judeo-alemán, quien en 1924 puso en marcha la idea y la financiación para establecer el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt, más conocido como la Escuela de Frankfurt. Estuvieron vinculados al Instituto, entre otros, figuras de la talla de Horkheimer, Adorno, Fromm, Marcuse, Benjamin y Habermas.

Pese a haberse doctorado en ciencias sociales por la misma Universidad y ser el "alma Mater" y mecenas del Instituto, Weil nunca ocupó un cargo directivo en el mismo, ni quiso que el Instituto llevase su apellido. Desde su creación el Instituto se destacó como una entidad académica sin precedentes en la historia del pensamiento europeo, al contar con la capacidad e independencia de sus miembros, cuyas enseñanzas siguen manteniendo pleno valor.

Pero sería injusto olvidar que esa independencia estaba apoyada en la autonomía financiera que brindaba el permanente apoyo económico de Weil, quien, sin ostentaciones, en forma silenciosa, primero en Alemania, luego en el exilio forzado en Norteamérica y a posteriori tras el regreso a Alemania, lo mantuvo vigente hasta 1970, cuando la crisis y devaluación del peso argentino no le permitieron seguir haciéndolo.

Vaya por lo tanto esta merecida recordación de un argentino que nunca olvidó sus raíces y puso su capacidad intelectual, entusiasmo y patrimonio al servicio de una causa noble como la del Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt, sin recibir beneficio ni reconocimiento alguno a su señera labor. Esto hace que, gracias a Félix Weil, podamos decir hoy con orgullo que, al menos en parte, el Instituto es "un invento argentino".

shm

4. El Institut - Un invento argentino

"Se non è vero, è molto ben trovato"

(Si no es cierto, es muy verosímil)

Antiguo dicho italiano

Así como los argentinos pretendemos rescatar con orgullo inventos como el juego del pato, el dulce de leche, el transporte colectivo, la birrome y algunos más, probablemente no sepamos ni valoremos que en 1923, un argentino de origen judeo-alemán, Félix Weil, puso en marcha y financió durante muchos años, la constitución del Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt, por donde han desfilado, entre otras, figuras como Fromm, Horkheimer, Adorno, Marcuse y Habermas. Veamos.

En 1868 nace Hermann Weil, décimo hijo de una familia judía de Steinfurt, pueblo cercano a Sinsheim am der Elsenz (Baden-Württemberg-Alemania). Sus tres hermanos mayores emigran a Montgomery, Alabama, Norteamérica, donde abren un "General Store". En 1883 Hermann comienza a trabajar en el negocio cerealero de Isidor Weisman & Cía. sito en Manheim. Hermann pronto aprende español, lo que le facilita el poder obtener un contrato de Z. Danon de Amberes para abrir una filial en Argentina.

En 1896 Hermann regresa a Manheim para casarse con Rosa, la hija de su ex patrón Weisman. En 1898 se independiza de Danon y con el respaldo económico de sus hermanos residentes en Norteamérica, funda la cerealera Weil Hnos. & Cía. la cual pronto se transforma en una de las empresas controlantes del mercado de granos en Argentina, con una importante sucursal en Frankfurt; gracias a su éxito empresarial en el mundo cerealero, Hermann se destaca en la Alemania Imperial de Guillermo II.

Desatada la Primer Guerra Mundial, Weil es una figura clave como proveedor de las fuerzas imperiales, es reconocido como un ultranacionalista radicado en el exterior y además como un calificado especialista en el comercio internacional

de granos, razón por la cual en agosto de 1917 es recibido personalmente por el Kaiser, junto con su hijo Félix, en un almuerzo de trabajo, en el Cuartel General del Alto Mando del Ejército, con el fin de discutir el impacto del bloqueo aliado sobre la provisión alimentaria.

Lucio Félix José Weil³⁸, quien acompañó a su padre en la circunstancia antedicha, había nacido en Buenos Aires en 1898, en 1917 estaba totalmente adaptado al entorno germano, pues desde 1907 se encontraba en Alemania, donde su padre lo había mandado, a la edad de 9 años, a estudiar en el Goethe Gymnasium en Frankfurt. Concluido los estudios secundarios, Félix realiza estudios superiores en las universidades de Tubinga y Frankfurt, donde se doctora en Ciencias Políticas.

Como consecuencia de la guerra, se produce el agravamiento de la situación interior en Alemania, por ello Hermann pone a disposición del mando militar alemán su mansión de Zeppelinallee 77, en Frankfurt, como hospital para la atención de veteranos de guerra convalecientes. Por su parte Félix, siendo ciudadano argentino, aunque no comparte el autoritarismo imperial, se decide, de todos modos, a alistarse como voluntario en los servicios militares de la retaguardia.

En 1918 concluye la guerra con la derrota de Alemania, a partir de la cual los hechos se suceden a velocidad cinemática. El 3 de octubre se forma un nuevo gobierno con participación social demócrata, el 9 de noviembre el Kaiser es forzado a abdicar y se proclama la república, el 11 de noviembre se firma la rendición incondicional en los bosques de Compiègne, en las afueras de Paris. El 1.º de enero de 1919, Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht y Wilhelm Pieck fundan el partido comunista alemán.

La realidad continúa enloquecida, el 6 de enero fracasa el levantamiento espartaquista dirigido por Luxemburgo y Liebknecht, quienes son fusilados el 15 del mismo mes. El 11 de febrero, Friedrich Ebert es elegido como primer presidente de la república de Weimar, el 28 de junio se firma en Paris el Tratado de Versalles que impone duras compensaciones económicas a Alemania, lo cual es una de las causas argumentales que llevará, 20 años después, a la Segunda Guerra Mundial.

³⁸ CLAUSSEN Detlev (2003) - "Theodor Adorno: uno de los últimos genios" - págs. 88/102 - Ediciones de la Universidad de Valencia - España - 2006 - Además de la vida de Adorno trae un relato bastante pormenorizado de los Weil y otros personajes de la época.

televisiva

opresión de la sociedad contemporánea en lo que hace al trabajo, el tiempo libre y la expresión ciudadana.

Comenzando por los estudios sobre la personalidad autoritaria, los enfoques revitalizadores del marxismo de posguerra, los análisis sobre los vínculos entre sistemas productivos y formas predominantes de dominio, hasta el examen en profundidad de la cultura de masas y su impacto sobre la vida cotidiana, es toda una producción intelectual, que aún hoy conserva no sólo una fuerza y vitalidad poco comunes, sino que continúa siendo un obligado referente de la Modernidad actual.

Pero ¿cómo podemos intentar una definición aproximada acerca del contenido de la teoría crítica? No es una tarea fácil el brindar una síntesis omnicompreensiva, pues la teoría crítica nutre y se nutre del trabajo multidisciplinario del Instituto, en un ambiente –como dijimos– de total libertad de expresión, la cual se manifiesta a través de las acciones de sus miembros: conferencias, cursos, seminarios, investigaciones, libros, etc., sin ningún tipo de expresión dogmática o política de cualquier signo.

A partir de estas premisas, podemos intentar ampliar la definición que planteamos en otros trabajos orientados a un enfoque crítico de la comunicación y la organización⁴⁵ al señalar que una actitud crítica, esto es cuestionadora de la realidad⁴⁶, supone enfrentar las apariencias con las realidades, para no quedar atrapados por las primeras y que esa actitud crítica implica de manera central enfrentar el tema del poder y la dominación que constituyen la médula de la alienación en la sociedad contemporánea.

Alienación que hoy, en la Modernidad líquida contemporánea, que describe Bauman⁴⁷, excede el ámbito del trabajo para proyectarse en el tiempo libre (consumo, recreación y ocio), la cual a su vez se sublima por medio de ese consumo

⁴⁵ HERRERO MITJANS S. y otros, (2005) – “La comunicación incomunicada” – Introducción – Un punto de vista y un método – págs. 4/8 – Editorial TEMAS – Buenos Aires y también HERRERO MITJANS S., (2008) – “La comunicación cosificada” – Introducción – Apariencias, realidades y dilemas en la vida cotidiana – págs. XXXII a XXXVI – Editorial TEMAS – Buenos Aires

⁴⁶ Esto es, distinta y diferente de la crítica literaria, si bien Habermas propuso acercar a ambas, planteando para esta última una aproximación hermenéutica para intentar comprender los textos como expresión de la motivación e intereses humanos

⁴⁷ BAUMAN Zygmunt, (1999) “Modernidad líquida” – FCE – Buenos Aires - 2003

y recreación en la consiguiente enajenación (vivir en ajeno) del propio ser de cada persona. Por lo tanto dejamos de ser nosotros mismos para pasar a ser lo que otros quieren, o nos imaginamos que quieren, que seamos, mientras seguimos creyendo que somos nosotros.

La palabra crítica (del griego krinos) significa "separar, juzgar", lo cual supone tomar distancia asumiendo una actitud comprometida frente a todo poder hegemónico y su impacto sobre la sociedad y la cultura. Al respecto Horkheimer dice en su trabajo de 1937 "Teoría Tradicional y teoría crítica"⁴⁶: "Teoría crítica es una teoría social orientada hacia una crítica integral respecto del cambio social, en contraste con la teoría tradicional sólo orientada a comprenderlo o explicarlo".

Dentro de la interdisciplinariedad que animó a los miembros del Instituto, cabe señalar que su enfoque crítico siempre tiene en común dos puntos centrales sobre los que se apoya su discurso: la reflexividad del pensamiento y la dimensión crítica del mismo: Crítico no como negación de la realidad, sino como rechazo a la aceptación irreflexiva de la misma. Sólo en la medida que es crítico el pensamiento puede ser reflexivo, todo ello bajo el supuesto que es necesario trabajar para que otra sociedad mejor sea posible. *Bandier*

Este enfoque de la crítica es coincidente con el de Kant (crítica de la razón...), Hegel ("dialéctica del amo y el esclavo") y Marx (crítica de la economía política), quienes proponen superar las apariencias para trabajar con las realidades, de modo de provocar el cambio necesario en ellas, en pos de la "razón razonable" que reclamaba Kant en "¿Qué es la Ilustración?". Sin duda una propuesta -valga la redundancia- crítica, pero a la vez optimista. Ese es el propósito que animó y anima los trabajos del Instituto. *institución / organización educ. sup.*

En los casos que veremos a continuación se refleja claramente este enfoque transformador. Pasaremos revista tan sólo a cuatro trabajos que corresponden a cinco figuras relevantes: Fromm, Horkheimer, Adorno, Marcuse y Habermas. Repetimos lo dicho, sólo se trata de una síntesis, razón por la cual hay muchos aportes valiosos que quedan fuera de este texto. Es decisión de cada lector, en función de sus intereses, el ampliar su perspectiva con otros textos u otros autores. *de Frankfurt y sus adeptos de todo el mundo.*

⁴⁶ HORKHEIMER Max, (1937) - "Teoría tradicional y teoría crítica" - Paidós ibérica - Madrid - 2000